

Mediana minería, deber y oportunidad

Por Andrés González, gerente general del Centro Nacional de Pilotaje.



La mediana minería presenta grandes oportunidades para aumentar su impacto en la economía chilena y la sociedad en general, abordando sus desafíos mediante la innovación con foco en la sostenibilidad.

Este segmento económico aportó más de 139 mil toneladas de cobre fino, equivalentes a 3% de la producción nacional en 2022; y exportaciones por US\$2.330 millones en 2021. También es una gran generadora de empleos (57 mil trabajadores en agosto-octubre de 2022), con leyes en torno al 1% frente a 0,71% del promedio de la minería chilena.

En volumen de producción, la pequeña y mediana minería aportan en torno a un 5% del total versus países como Canadá, donde el sector equivalente supera con creces este porcentaje, mostrando una tremenda oportunidad para generar beneficios.

Si consideramos la proyección de la minería en Chile, es difícil imaginar que las nuevas operaciones tengan la envergadura de los grandes yacimientos; sumado a que se augura una estrechez

oferta-demanda y precios cercanos a los US\$4/lb de cobre, es razonable pensar que la mediana minería crecerá con fuerza.

Aunque hay barreras regulatorias y económicas que dificultan su crecimiento, hay un desafío transversal que es incrementar su productividad y competitividad, de manera que los costos de producción permitan rentabilidades interesantes

para capturar más inversiones y acelerar su evolución.

Atendiendo a los desafíos y restricciones de la mediana minera, las buenas proyecciones de mercado y las nuevas oportunidades, es relevante impulsar mecanismos que permitan capitalizar este escenario. ¿Quién se hace cargo? y la respuesta natural es “todos”: Estado, academia y la sociedad en general. Y es en este espacio donde instituciones como el Centro Nacional de Pilotaje pueden y/o deben liderar grupos de colaboración público-privados para promover proyectos con impacto país, como es el caso

de la mediana minería.

En especial, la gran minería puede aportar al desarrollo del segmento mediano, porque las oportunidades aparecen en diferentes dimensiones. En esta coyuntura las grandes operaciones tienen la ocasión de innovar, desarrollando y piloteando soluciones que impacten a los dos segmentos, impulsando el crecimiento de la mediana y con esto, generar valor en el territorio en la misma industria.

Las medianas pueden ser un catalizador para la transformación de la minería, insertas **virtuosamente en el territorio, aumentando su impacto positivo** y consiguiendo adherencia de las personas y con ello, la necesaria licencia social.

Las medianas pueden ser un catalizador para la transformación de la minería, insertas virtuosamente en el territorio, aumentando su impacto positivo y consiguiendo adherencia de las personas y con ello, la necesaria licencia social. De todos depende que aprovechemos esta oportunidad para el país y nuestra sociedad. Actuemos antes de que sea tarde. **mch**